Dr. Alberto Fernando Garay

Miembros del Directorio

Decanos - Graduados – Familiares

Es un honor estar aquí, en este auditorio, frente a una generación de jóvenes brillantes que serán distinguidos por la excelencia académica. Su presencia en este espacio no sólo es un testimonio de su habilidad intelectual, sino que fundamentalmente constituye un homenaje al enorme esfuerzo, dedicación y determinación que han demostrado a lo largo de su carrera universitaria.

Quiero felicitarlos por su compromiso. Por su entusiasmo. Por su constancia, disciplina y perseverancia. Y sobre todo, por su capacidad para aprovechar al máximo la valiosa oportunidad de estudiar.

Lo que han construido y logrado a lo largo de estos años es una inspiración para todos nosotros. Tenemos talento. Tenemos jóvenes dispuestos a formarse, desafiarse y superarse. Utilizando términos técnicos y futbolísticos, tenemos “un gran semillero; promesas que tienen el deseo de romperla en la cancha y dejar una huella en el ámbito jurídico”.

Este día no representa el final de su camino educativo, sino más bien el comienzo de un nuevo capítulo en sus vidas. La excelencia no es un destino, sino más bien una búsqueda constante de crecimiento personal y profesional.

Como abogados y abogadas, tenemos una responsabilidad única en la sociedad argentina. Somos defensores de la Constitución Nacional y guardianes del Estado de Derecho.

El Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires es una institución de más de 100 años que tiene como objetivo primordial preservar los principios de la Justicia, la Ética y la Libertad, valores que consideramos esenciales para la vida en comunidad.

Es en tal sentido que, desde sus comienzos, el Colegio se ha expresado en temas de índole político y social, siempre en defensa de los valores republicanos y del fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Desde la Comisión de Jóvenes sentimos un inmenso compromiso con honrar estos principios diariamente, y de seguir construyendo un ámbito de diálogo y de encuentro para las futuras generaciones de abogados.

Los invitamos a asociarse a nuestro Colegio, y muy especialmente a acompañarnos en nuestra Comisión de Jóvenes. Necesitamos de ustedes. Necesitamos su talento, su pasión, su protagonismo, su capacidad de reflexionar, innovar y mejorar. Estoy absolutamente convencido de que, todos juntos, podremos contribuir a fortalecer el sistema jurídico, generando mayor confianza y transparencia en el derecho argentino.

En conclusión, quiero felicitarlos una vez más por sus logros sobresalientes. Me gustaría aprovechar esta oportunidad para hacer extensiva mis felicitaciones a los seres queridos que hoy los acompañan. Detrás de cada logro hay un apoyo invaluable e indispensable. Por eso quiero reconocer el papel fundamental que han desempeñado las mamás, los papás, los hermanos y las hermanas, los abuelos y abuelas, los amigos y las amigas, los profesores y mentores. Ustedes también son parte de este premio.

¡Muchas gracias y felicitaciones!